

la intención de desarrollar este estudio con un número mayor de estudios de casos de diferentes países de todo el mundo.

Hasta hace poco, el estudio de la educación superior y sus dimensiones internacionales era el área de un pequeño grupo de académicos y centros de investigación, principalmente del mundo desarrollado, e incluso ahí el financiamiento y los recursos eran escasos.

EXPANSIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR INTERNACIONAL

La revista *International Higher Education* de CIHE también se está expandiendo a nivel mundial. Además de la versión en inglés y sus traducciones en chino, ruso y español que realizan tres de nuestros socios en GCIHES, esta publicación también se traduce al portugués y pronto estará disponible en vietnamés, traducida por la Universidad FPT. Se puede acceder gratuitamente a la versión en línea de esta revista en todos estos diferentes idiomas en <http://ejournals.bc.edu/ojs/index.php/ihe>.

También se han establecido dos revistas derivadas que se enfocan en asuntos de educación superior a nivel regional. Ahora en su tercer año, la revista *Educación Superior en Rusia y Más Allá* es publicada por nuestro socio, la Alta Escuela de Economía, en Rusia. El 2016, comenzará otra publicación, *Educación Superior en Singapur y Más Allá*, una iniciativa de la Fundación HEAD en Singapur, en cooperación con CIHE.

Dentro de este contexto, hay otra nueva iniciativa que es importante mencionar. En el otoño del 2016, Boston College lanzará un Magister en Artes en Educación Superior Internacional de 12 meses de duración, una iniciativa de CIHE para ofrecer un programa internacional sólido que combina educación, investigación y práctica profesional, usando aprendizaje combinado entre docentes presenciales y académicos de todo el mundo, incluyendo nuestros socios en GCIHES.

LA DECLARACIÓN DE SHANGHÁI DEL 2013

La declaración de Shanghái del 2013 fue producto de una mesa redonda iniciada por CIHE. Como seguimiento, el

Centro hizo un inventario de los centros de investigación de educación superior de todo el mundo, publicado bajo el nombre *Inventario de Educación Superior Mundial*, y ahora está disponible como mapa interactivo en el sitio web de CIHE.

La creación de dos redes globales en investigación en educación superior, el nuevo Magister en Educación Superior Internacional y la expansión de “*International Higher Education*” ilustran la creciente importancia de la investigación en educación superior y diseminación en un contexto global. En el pasado la investigación en educación superior se limitaba y centraba principalmente en aspectos nacionales y regionales, como el sector mismo, el cambio ahora es hacia la educación superior internacional. Esto es un avance importante. ■

Políticas nacionales para la internacionalización – ¿Funcionan?

ROBIN MATROSS HELMS Y LAURA E. RUMBLEY

*Robin Matross es director adjunto de investigación en el Centro para la Educación Superior Internacional y Colaboración, Consejo Estadounidense sobre Educación. Correo electrónico: rhelms@acenet.edu. Laura E. Rumbley es directora adjunta en el Centro para la Educación Superior Internacional en Boston College. Correo electrónico: rumbley@bc.edu. Este artículo se basa en un informe escrito por los autores, “*Internationalizing Higher Education Worldwide: National Policies and Programs*” (*Internacionalización de la Educación Superior en el mundo: Programas y Políticas Nacionales*), publicado por el Consejo Estadounidense sobre Educación en octubre de 2015 y está disponible en <http://www.acenet.edu/newsroom/Pages/CIGE-Insights.aspx>.*

En respuesta a las demandas y oportunidades de un mundo en constante globalización, los gobiernos de una gran variedad de países están introduciendo políticas y programas para promover la internacionalización de la educación superior. Estas iniciativas son sustentadas por una variedad de motivos académicos, económicos, políticos, sociales y culturales; a veces la internacionalización de la educación superior es una meta explícita, mientras que en otros casos, el foco está más específicamente sobre

una actividad discreta o en metas de políticas nacionales más amplias.

Un estudio reciente elaborado por el Consejo Estadounidense sobre Educación (ACE, por sus siglas en inglés) y el Centro para la Educación Internacional de Boston College observó minuciosamente el contenido de tales políticas –una perspectiva general, incluyendo una gran variedad de ejemplos específicos, es la base de nuestro reciente informe, *Internationalizing Higher Education Worldwide: National Policies and Programs*. Nuestro análisis reveló cinco categorías principales de políticas en marcha alrededor del mundo, basadas en su foco principal:

Tipo 1: Movilidad estudiantil. Las políticas diseñadas para incentivar y facilitar la movilidad estudiantil destacan como el punto focal más común en el desarrollo de políticas relacionadas con la internacionalización de la educación superior. La principal demostración de este foco en las políticas es el amplio conjunto de programas de becas para movilidad estudiantil con fondos nacionales –desde Arabia Saudita hasta Chile, desde Kazajstán hasta Brasil, entre muchos otros.

Tipo 2: Movilidad académica y colaboración en investigación. La actividad política en esta área está siendo asumida por muchos países de todo el mundo, así como también por regiones claves –en particular Europa, donde la Unión Europea está invirtiendo fuertemente en esta área bajo la iniciativa Horizon 2020, específicamente a través de mecanismos como las acciones Marie Skłodowska-Curie. Tipos comunes de iniciativas en esta categoría incluyen apoyo para los profesores visitantes, programas y ayudas para enviar a docentes al extranjero, políticas para repatriar a docentes que viven en otros países y ayudas para investigaciones basadas en proyectos.

Tipo 3: Educación transfronteriza. Ya sea a través de campus internacionales y otros tipos de “avanzadas” o formas virtuales (o híbridas) –como las MOOC– las políticas nacionales y programas de actividades en este ámbito incluyen iniciativas para fomentar los convenios para el desarrollo de capacidad, crear “centros” educacionales, incentivar a las instituciones locales para que establezcan campus y programas en el extranjero y regular de forma más efectiva las actividades transfronterizas en la práctica.

Tipo 4: Internacionalización en casa (IaH, por sus siglas en inglés). La internacionalización en casa es un

punto focal crítico naciente pero en rápido aumento para la internacionalización. En la actualidad, son pocos los documentos de política que la abordan abiertamente. La estrategia del 2013 de la Comisión Europea para la internacionalización, *Educación Superior Europea en el Mundo*, es una excepción distinguida. Pero ciertamente esta es una buena instancia para esperar futuros avances en política.

Tipo 5: Políticas de “internacionalización integral”. Observamos un número pequeño de iniciativas que presentan más bien una serie generalizada de razones, líneas de acción, áreas focales y orientaciones geográficas, más que concentrarse principalmente en líneas de acción específicas. Nuevamente, la visión de la política de la Comisión Europea para la internacionalización se destaca, pero también se destacan la “Estrategia para la Educación Internacional” del 2014 de Canadá y la “Política de Internacionalización para la Educación Superior en Malasia” del 2011, entre otras.

EVALUACIÓN DE LA EFECTIVIDAD

Con políticas de internacionalización a nivel nacional y programas que proliferan en una variedad de contextos y configuraciones, la interrogante sobre la efectividad se posiciona en primera fila. ¿Estas políticas causan algún impacto positivo en la dirección y progreso de la internacionalización en sus respectivos sistemas de educación superior? A largo plazo, ¿tienen éxito al promover las metas académicas, económicas, políticas, sociales y/o culturales que se habían propuesto lograr?

Como sucede a menudo cuando se trata de temas relacionados a educación, determinar la efectividad de las políticas de internacionalización es un desafío. Con frecuencia, los esfuerzos para hacer eso se concentran en resultados que se pueden medir fácilmente y cuantificar claramente. ¿Logró la política del país A su meta de reclutar un número X de nuevos estudiantes internacionales para las universidades de este país en el plazo específico? Además del número de participantes, los análisis financieros –otra medida fácil de cuantificar y una que con frecuencia es atractiva para los hacedores de políticas– pueden entrar en juego como una herramienta de evaluación.

Las políticas diseñadas para incentivar y facilitar la movilidad estudiantil

destacan como el punto focal más común en el desarrollo de políticas relacionadas con la internacionalización de la educación superior.

Cuando se trata de los resultados a largo plazo más nebulosos y el impacto de tales políticas, los estudios de British Council, DAAD y HEFCE (El Consejo para el Financiamiento de la Educación Superior para Inglaterra), la Comisión Europea y la Asociación Internacional de Universidades han hecho algunas incursiones para delinear los impactos de diferentes políticas usando varias metodologías. Sin embargo, en general, los datos específicos y respuestas claras sobre los temas de impacto son bastante escasos. En parte, esto se debe a lo nuevo de muchas de las políticas de internacionalización que ahora están marcha alrededor del mundo –es simplemente muy pronto para decir cuál será el impacto definitivo. En muchos otros casos, la evaluación del impacto simplemente parece no desarrollarse dentro de las estructuras de implementación de políticas.

No obstante, al observar un gran número de esas políticas y los datos disponibles sobre efectividad, está claro que hay varios factores claves –tanto inherentes a las políticas mismas, como también a los factores externos que impactan la implementación– que afectan la efectividad de las políticas (positiva o negativamente).

El financiamiento es de principal importancia. No es de sorprender que la efectividad de las políticas pueda verse afectada directamente por asuntos como el nivel de financiamiento de las políticas, las formas en que se distribuye el financiamiento y al grado que se sostiene el financiamiento con el tiempo.

Cómo y quién implementa las políticas también es crucial. Todo el mundo sabe que “un modelo único para todos” no es una forma útil para pensar en políticas y prácticas de internacionalización. Así, las políticas nacionales pueden implementarse de varias formas –por ejemplo, involucrar muchos actores o sólo unos pocos. Las formas en cómo se implementan las políticas pueden tener un efecto considerable en la eficiencia y pueden surgir preguntas sobre la capacidad de los implementadores de políticas para avanzar en sus agendas y gestionar su trabajo de buena forma.

Observar más allá de las políticas individuales mismas da pie al tema del alineamiento e interacción política. Para la mayoría de los países, el entorno de

las políticas nacionales es complejo y convergente. Las iniciativas que se emprenden en un área pueden tener una influencia directa en los esfuerzos que se emprenden en otras esferas políticas. Ejemplos clásicos en relación a la internacionalización incluyen la intersección entre los objetivos nacionales para atraer estudiantes y docentes internacionales y las políticas de inmigración y visas que controlan el acceso al país. Si las políticas se desarrollan y se implementan aisladamente o con fines opuestos, la efectividad de las políticas sufrirá las consecuencias.

Finalmente, el nivel de convergencia entre los objetivos de políticas y las prioridades institucionales causa un impacto en la efectividad de las iniciativas a nivel nacional. La internacionalización de la educación superior es un fenómeno que experimentan más directamente las instituciones de educación superior mismas. Por esta razón, las políticas nacionales para la internacionalización deben basarse en un entendimiento de las realidades institucionales. Las políticas nacionales que fallen en considerar las prioridades institucionales, y viceversa, presentan mayores desafíos para lograr resultados exitosos.

INTERNACIONALIZAR LA INTERNACIONALIZACIÓN

¿En última instancia, lograrán las políticas de internacionalización de países individuales alcanzar sus metas a corto y largo plazo? Sólo el tiempo lo dirá. Pero quizás la pregunta más interesante es cuál será el impacto general de esas políticas en la educación superior en todo el mundo. El mayor número de países que se están comprometiendo con –de formas muy concretas, formales y que requieren una gran cantidad de recursos– la internacionalización de sus sistemas de educación superior sugiere que el tiempo es el correcto para llevar nuestros esfuerzos colectivamente al siguiente nivel y centrar nuestra atención en la “internacionalización de la internacionalización”. El impacto de las políticas a nivel país será maximizado cuando encontremos las sinergias entre ellas –es decir, cuando nuestras políticas se apoyen y refuercen mutuamente.

Esto no es necesariamente una tarea fácil –esto requiere estar al tanto de las políticas en marcha y dialogar a los niveles institucionales y de diseño de políticas nacionales. Como señalamos al final del informe ACE-CIHE, “asegurar que la educación superior alrededor del mundo se beneficie de lo mejor que ofrece la internacionalización integral, sostenida e impulsada por los valores requerirá de creatividad, recursos substanciales y trabajo arduo absoluto”. ■